

Sangre indestructible

Retrato del artista cachorro, las memorias de juventud de Dylan Thomas

MEMORIAS

Lauren García

» Pasajes trepidantes de acción y desenfadado muestran el rostro de Dylan Thomas en *Retrato del artista cachorro*, las memorias de juventud de Dylan Thomas. Aquí se muestra al hombre tierno, cómico, creador y destructor al mismo tiempo; el libro deja entrever al gran hombre de letras que fue. La lograda traducción corre a cargo del poeta José Luis Rey, traductor, entre otros, de recientes obras de Shelley y Keats.

Las palabras en el prólogo de Aeronwy Thomas, hija del poeta galés arropan la facultad de letraherido de Dylan para pensar y sentir la literatura, trascendiendo ese amor a la vida familiar para establecer una condición de vida: «Mi padre era asimismo testarudo y totalmente decidido a tratar con éxito las palabras y la escritura». Prueba irrefutable del escritor que sería, ya que «funde al artista (al hombre de letras) con el «novato» o «cachorro» de un modo tan inti-



Dylan Thomas. ZENDA LIBROS

mo que no nos olvidamos de ninguno de los dos».

Dylan Thomas narra con mimo y cariño todo lo referente a su familia, como el chaleco de su abuelo, por el que siente venerable admiración, el contacto con la naturaleza tomará ecos llamativos, entre el señuelo de

viejas canciones y leyendas. Se empieza a hilvanar su espíritu indómito: «Pero a mí me gustaba llevar mi traje viejo, para parecer un verdadero y joven granjero, con estiércol en los zapatos para que sonaran al caminar, me gustaba ver a una vaca alumbrando a su cría y al toro mon-

tando a la vaca». Las travesuras desmedidas fueron convirtiéndolo en personaje. Los amores y reproches de un día de nieve entre amigos, los primeros escarceos serios con la poesía en el ámbito escolar, el ansia de recitar en voz alta y el redoble de los primeros versos en su alma, incluyéndose en los diarios los fragmentos de sus primeras creaciones.

El joven Dylan desplanta con osadía a los convencionalismos, con el parapeto del arte. El flujo del amor ira arrojándose al corazón del poeta y la amistad cobrará el sello auténtico de la camaradería. Laten, también, las conversaciones con sus primeros compañeros periodistas, llenas de unas crónicas de sociedad teñidas de ecos rocambolescos y en un tono desbordante que adquieren porte literario. La imperiosa necesidad de cultivarse y palmar la calle son muestra de ello. También resulta ineludible sus primeros tanteos con el alcohol, que tanto le marcaron: «El ron ardía y fluía por todo el cuarto sofocante, mi cabeza estaba firme como una colina, tanto que podría escribir doce libros antes del alba».

Retrato del artista cachorro muestra como un hecho anecdótico puede ser relevante y marcar el acontecer de una vida. El sucio

» **El prólogo de Aeronwy Thomas, hija del poeta galés es del todo imprescindible**

pueblo del que habla con habitantes «humildes y extraños, pero nunca olvidados», son la emoción del que salta en el amor adorado a la vida y conoce la derrota tan apegada a la muerte; la validez de una historia.



» DYLAN THOMAS
» **Retrato del artista cachorro**

» VISOR, 231 PÁGINAS, 20 €

EXPERIENCIAS

Eugenio Fuentes

» **Benjamin, el refugiado en Eivissa de vestimenta miserable**

El mito de Ibiza proviene de la década de 1930, como tantos fenómenos aplastados por la II Guerra Mundial y sólo resucitados en la de 1960. Fue en los 30 cuando empezaron a llegar a la isla todo tipo de personajes, muchos de ellos alemanes que venían a probar el olor del infierno. Como el filósofo poeta Walter Benjamin, quien residió en San Antonio un trimestre de 1932 y un semestre de 1933. El poeta y narrador ibicenco Vicente Valero, dueño de una prosa tan diáfana como la luz de la isla, ha rastreado las huellas de su estancia en una nutrida correspondencia y en testimonios orales de supervivientes que aún recuerdan a aquel hombre de gafas redondas «como ruedas de bicicleta» y de vestimenta tan pobre que le valió el apodo de «el miserable». Un hombre en crisis, acosado por la pobreza y el destino, que hacía continuas anotaciones en cuadernos tan pequeños como magna era la obra en la que se insertaban.

Dos voces

Sobre la estancia de Walter Benjamin en Eivissa y consideraciones sobre Murasaki Shikibu

» **Reflexiones y miradas de la primera novelista conocida**

En el año 1003, tras perder a su marido en una epidemia, la japonesa Murasaki Shikibu regresó a la casa paterna sumida en la desolación. Cuando hubo recuperado parte de su entereza, Murasaki se entregó a la composición de La historia de Genji. Estaba lejos de saber que aquel manuscrito había de granjearle un puesto de honor en las letras

niponas y el envidiable título de autora de una de las primeras novelas de las que se tiene noticia. La monumental Historia de Genji, en la que relatos y poemas se superponen, tuvo una excepcional acogida y a su autora le valió incorporarse a la corte como dama de honor de la emperatriz. Desde esa posición, tan privilegiada como su propia pluma, Murasaki escribió estos diarios en los que el relato de los entre-

» **Dos autores distantes en el tiempo y en el espacio, pero que pueden relacionarse sin duda**

sijos del círculo imperial se entrecruza con sus propias reflexiones. Una espléndida introducción de Carlos Rubio permite apreciar el conjunto en toda su profundidad.



Walter Benjamin. WIKIPEDIA



Murasaki Shikibu WIKIPEDIA



» VICENTE VALERO
» **Experiencia y pobreza. Walter Benjamin en Ibiza**

» PERIFÉRICA, 236 PÁGINAS, 20 €



» MURASAKI SHIKIBU
» **El diario de la dama Murasaki**

» Traducción de A. Imoto / C. Rubio
» SATORI, 232 PÁGINAS, 19 €